

La Biblia entre la revelación y el Mito

Martín Sánchez, Angel

*Departamento de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias.
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*

Resumen

La Biblia se define como **Historia Sagrada**. Esto excluye el protagonismo humano a la vez que entraña la presencia activa y absolutamente soberana de la Divinidad que "crea", "habla" y "decide". Y el hombre traduce a su lenguaje e interpreta en y desde su mundo la supuesta **revelación divina** y la **improbada voluntad de Dios**. ¿Cómo? Recurriendo a la mitología, como metalenguaje de la fenomenología histórica. Así llega al dios antropomórfico, mezcla de lo divino y de lo humano. Los patriarcas y los antepasados heroicos de Israel heredaron tradiciones y relatos aborígenes y construyeron un mundo y destino trascendentes sin dejar de tener al hombre terrenal como arquetipo. Este es el espejo de gran parte de la Biblia ostensible desde el inicio del Génesis hasta el último "Amén" del Apocalipsis. Las fuentes religiosas de Israel se remontan a la literatura mitológica (Sagradas Escrituras) del Antiguo Oriente y nos remiten al mundo religioso de la vieja Sumer y a Babilonia y a Egipto y Canaán, para luego imbuirse en el pensamiento religioso helénico. Gran parte del ser y quehacer en el entorno dios-mundo-hombre no es más que el reflejo vario de un mismo estado de cosas, efecto de vital necesidad, que se repite en cada pueblo y que alimenta a todo hombre.

Palabras claves: Biblia, Mito, Revelación

The Bible: Between revelation and Myth

Abstract

The Bible is defined as **sacred history**. This excludes human protagonism, as well as involving the active and absolutely sovereign presence of a Divinity who 'creates', 'speaks', and 'decides'. And man translates into his own language and interprets in, and from, his own world the supposed divine revelation, and the unproved will of God. How? By resorting to mythology, as a metalanguage of historic phenomenology. Thus, we arrive at an anthropomorphic god, a mixture of the human and the divine. The patriarchs and the heroic ancestors of Israel inherited aboriginal traditions and stories and constructed a transcendental world and destiny, without leaving out the human being as an archetype. This is the mirror of a great part of the Bible, ostensibly from Genesis to the last 'Amen' of the Apocalypse. The religious sources of Israel trace back to the mythological literature (Sacred Scriptures) of the Ancient Orient, and take us to the religious world of ancient Sumerio, to Babylon, to Egypt and Canaan, and then dips into Hellenic religious thought. A great part of the being and acting out of the god-man-world complex is little more various reflections of the same state of affairs, resulting from vital necessity, that is repeated in all peoples, and that nourishes each man.

Key words: Bible, Myth, Revelation

Introducción

1. A la luz de la doctrina y tradición cristianas y, más concretamente, a tenor del magisterio sagrado de la Iglesia católica, la Biblia excluye absolutamente que el texto canónico sea susceptible de contenidos de índole mitológica. Para el cristiano-católico admitir lo contrario implicaría flagrante herejía en oposición a la doctrina tridentina que textualmente prescribe:

"Si quis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia catholica legi consueverunt, et in Veteri Vulgata latina editione habentur, pro sacris et canonicis non susceperit, et traditiones praedictas sciens et prudens contempserit, anathema sit" (Decret. De Canonicis Scripturis.- Conc. Trident.-Ses.IV, 8-Apr-1546)(N-1).

Idéntica doctrina profesada impone el Conc. Vaticano I (Conc. Vat.I: Const. Dei Filius, Cap.II: De Revelatione.- DENZINGER: 1787 (3006).- Así la sostiene la Comisión Bíblica: Decret. 18-Jun-1915.- DENZINGER: 2180 (3629); y la Sgda. Congregación del Santo Oficio en Carta del 22 Dic. 1923. La última voz conciliar de la Iglesia repite lo mismo en el Concilio Vaticano II:

"Divinitus revelata, quae in Sacra Scriptura litteris continentur et prostant, Spiritu Sancto afflante consignata sunt. Libros enim integros tam Veteris quam Novi Testamenti, cum omnibus eorum partibus, sancta Mater Ecclesia ex apostolica fide pro sacris et canonicis habet, propterea quod, Spiritu Sancto inspirante conscripti, Deum habent auctorem, atque ut tales ipsi Ecclesiae traditi sunt"(Conc. Vaticano II: Const. De Divina Revelatione, Cap. III, No.11) (N-2). Esta es la posición de la Iglesia, escueta y clara.

En cambio, cualquiera que estudie la Sgda. Escritura desde la perspectiva de la exégesis crítica y a través de los métodos que le son propios llegará indefectiblemente a concluir que la Biblia está inundada

(N-1):"Si alguien, pues, no tuviere como canónicos y sagrados estos libros, **integros, con todas sus partes**, según fueron legítimamente establecidos en la Iglesia católica y (tal como) aparecen en la vieja edición latina de la Vulgata, y (si) consciente y deliberadamente rechaza las predichas tradiciones, sea anatema".

(N-2):"Las verdades reveladas por Dios, que se contienen y manifiestan en la Sgda. Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo. La santa Madre Iglesia, según la fe apostólica, tiene por santos y canónicos los libros **enteros del Antiguo y del Nuevo Testamento con todas sus partes**, porque, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor y como tales se le han entregado a la misma Iglesia".

de mitos. No es nuestro propósito ni hace el caso enumerarlos todos, sino aducir algunos como ejemplos suficientes para avalar y sostener esta última afirmación.

Hagamos previamente referencia a los "agiógrafos". Por lo que atañe a los libros del Antiguo Testamento, salvo en general los libros proféticos, los demás no ofrecen fundamentos para ser otorgados a tal o cual autor determinado, y no es raro inclusive encontrar autores inobjetablemente falsos. El libro de la **Sabiduría**, atribuido a Salomón, fue escrito hacia el año 50 a.C. y precisamente en la lengua del helenismo posterior, mientras que el Rey Sabio no hablaba griego y hacía ya 800 años que estaba muerto y sepultado. Tampoco le pertenecen los **Proverbios** ni el **Cantar de los Cantares** ni el **Eclesiastés**, como está suficientemente demostrado. Ni la mayoría de los **Salmos** proceden de David, ni los libros que llevan sus nombres corresponden a Baruc y Daniel, ni puede sostenerse con seguridad que Jeremías compusiera "sus" **Lamentaciones**. Es evidente que en la Biblia canónica hay libros pseudoeptígrafos. Tal vez el ejemplo más elocuente lo constituye la pretensión de reconocer a Moisés como autor del **Pentateuco**, en cuyos textos jamás aparece como tal, y de los cuales solamente dos fragmentos del **Exodo** (Ex.21-23; 24,4) podrían remontarse cronológicamente a él (N-3).

La respuesta definitiva estriba sin duda en que los más remotos acontecimientos cosmogónicos y antropogónicos empezaron a ser relatados por escrito sólo a partir del siglo VII a.C. en que se compuso el **Deuteronomio**, cronológicamente el primer libro de la Biblia. Nada raro, por lo demás, si tenemos en cuenta que "los hebreos se interesaban más por la "historia sagrada", es decir, por sus relaciones con Dios, que por la historia de los orígenes que relataban los acontecimientos míticos y fabulosos del *primordium*"¹. El hecho es que "la interpretación religiosa ofrecida por el Antiguo Testamento era básicamente una mitología: un sistema de símbolos entrelazados y superpuestos (...). Hay todavía personas que quieren tratar la Biblia como una enciclopedia científica, como un archivo literal de la historia (...) o como libro-fuente de textos (N-3): Cf. ARENHÖVEL, D.: *So wurde Bibel*. Stuttgart. 1974. Ed. castellana: *Así nació la Biblia*. - Ed. Paulinas. - Madrid. 1980. - pp.56-ss.

1 ELLADE, M.: *Historia de las creencias* (I) p.179

para las pruebas teológicas. De hecho lo tratan como algo distinto a lo que es: una mitología. La mitología intenta concebir lo divino en función de lo humano. El mito se atreve a hablar de la palabra divina en palabras humanas, y lo consigue (...). De donde resultó que la dimensión mítica adquirió un destacado énfasis en la Biblia, que los acontecimientos históricos fueron bordados mitológicamente y que incluso la narrativa histórica misma fue contada en forma mitológica"².

2. No pretendemos detenernos en la consideración y análisis de la mitología cosmogónica patente en los tres primeros capítulos del Génesis, ni en las relaciones igualmente míticas que median entre el Dios Creador y "el hombre primordial". Pasamos por alto las incoherencias y contradicciones derivadas de la interpretación literal respecto de los días de la creación, el orden de aparición de los seres creados, la ubicación geográfica del Paraíso bíblico, la retrohistoricidad atípica de las descripciones de lugares y fenómenos y, en fin, la fluctuante soberanía de Yahvéh temeroso de ser suplantado por el hombre (Gén 1,3-ss; 1,26-27; 2,1-ss; 2,7-17; 3,4-ss; 3,22). No haremos alusión a los mitos extraídos de culturas precedentes identificadas con el entorno religioso semita y que persisten de manera sinóptica y paralela en la concepción religiosa de Israel. No haremos referencia en tal sentido, v.gr. al nacimiento de Adán en calidad de "Hombre primordial y Dios del Paraíso". Tampoco haremos mención de "los monstruos de la creación", que aluden a "la Serpiente y el Arbol sagrado", a Leviatán o el Gran Dragón, ni a la "caída de los ángeles", ni al "pecado" del hombre. Por fuerza y limitación de espacio deberemos reducirnos a tres tópicos que ejemplifiquen nuestra posición.

2.1. Monoteísmo frente a los hijos de Dios

En las antiguas religiones del medio y cercano Oriente las divinidades se constituían en parejas, unidas entre sí por vínculos maritales a la manera de un árbol genealógico, dando lugar a familias divinas. La Hierogamia, como exponente del "connubio sagrado", se efectuaba tanto entre un dios y una diosa, cuanto entre una divinidad y un ser

2 SHORTER, A.: *Revelation and its interpretation*. Vers. castellana: *La revelación y su interpretación*, p.55-56.

humano. Este fenómeno es rasgo característico y manifestación común de las culturas religiosas semitas. Lo encontramos en la Mesopotamia, entre los sumero-akkadios; está presente en Canaán, y aparece en Israel, incluso consignado expresamente en el texto canónico de la Biblia.

La mitología mesopotámica nos ofrece el ejemplo de Gilgamesh como paradigma de hierogamia: "Y la maravillosa Ishtar entonces, levantando los ojos, vió admirada/ la belleza viril de Gilgamesh:/ ¡Ven aquí, Gilgamesh, sé mi marido/ y déjame disfrutar tu virilidad;/ tú serás mi marido, yo seré tu mujer!"³. Otros pasajes de la misma epopeya nos hablan de la condición divino-humana de Gilgamesh: "¡El que a nosotros ha venido, su cuerpo es carne de los dioses! (...). Dos tercios son divinos y un tercio es humano"⁴. Notemos que Ishtar es la misma diosa Astarté de los fenicio-cananeos, la misma Astarot que aparece en la Biblia y que recibió culto de Israel; y que Gilgamesh, protagonista del poema sumerio, es hijo de la diosa Aruru y del héroe del diluvio Utnapishtin, que dará lugar más tarde al Noé bíblico.

En lo que a los cananeos se refiere, ahí están los testimonios ugaríticos de Ras-Shamra y, entre ellos, el caso de los dioses Sahar y Salim, engendrados por el dios supremo. El en auténticas mujeres: (El) "toma a las dos (...) las toma, las aloja en su palacio (...). Se inclina, besa sus labios (...). Por el beso, el embarazo; por el amplexo, la concepción. Ellas dos se esfuerzan, paren a Sahar y Salim"⁵.

El caso de Israel: Uno de los problemas fundamentales que atañen al Dios judeo-cristiano consiste en la dicotomía entre su unicidad y su pluralidad, así como en las dificultades para hallar respuesta satisfactoria a la generación y procedencia divinas. Pero, a decir verdad, los antecedentes de esta cuestión son muy antiguos, remontándose al primer libro de la Biblia, el Génesis: "Y sucedió, cuando los hombres empezaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, que vieron los hijos de Dios a las hijas de los hombres que eran hermosas y tomaron por mujeres a las que más les gustaban (...); y también, luego que se

3 STENDEBACH, F.J.: "Los hijos de dios y las hijas de los hombres", en Varios: *Exégesis bíblica*, p.31

4 EPHISER, E.A.: *Ancient Near Eastern Texts*, p.72

5 STENDEBACH, F.J.: *Op.cit.*, 29

unieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres engendraron hijos poderosos que desde antiguo fueron varones famosos" (Gén.6, 1-4).

He ahí el problema: a la par con el "Dios único" aparecen los "Hijos de Dios", dioses auténticos, tales cuales eran reconocidos en las mitologías y religiones politeístas. Un intento tardío de solución, hacia el año 150 a.C., aparece en el libro de Henoc:

"Cuando los hijos de los hombres se multiplicaron, les nacieron en aquel entonces hijas hermosas y amables. Y cuando las vieron los ángeles, los hijos del cielo, se antojaron de ellas y hablaron entre sí: ¡Ea! Vamos a escogernos mujeres de entre las hijas de los hombres y tengamos hijos de ellas" (Hen.6).

Así pues, los "Hijos de Dios", y dioses en consecuencia, son vistos ahora en calidad de ángeles y de hijos del cielo, forzando así el texto original, pero sin lograr con ello contrapesar ni opacar los determinantes testimonios de los textos ugaríticos.

"En estos textos, es cierto, no se halló una concordancia inmediata con Génesis 6, 1-4. Pero algo se esclareció. En el entorno de Israel, los hijos de Dios no son ángeles ni personas piadosas, sino verdaderos dioses, aunque de segundo rango. Ante estos resultados se desvanecen las cavilaciones de judíos y cristianos, porque es principio elemental de la exégesis bíblica explicar los textos difíciles con la ayuda exclusiva de ideas parecidas o equivalentes de culturas geográfica y cronológicamente cercanas. Esta circunstancia se da en el caso de Ugarit, que floreció por los años 1400-1200 antes de Cristo. Cuando se habla de los hijos de Dios, es decir, cuando se cree en una multitud de dioses, nos hallamos en el terreno de los mitos. Ahora bien, está muy difundida en los mitos populares la idea de las relaciones sexuales de los seres divinos con las hijas de los hombres"⁶.

Y hay que reconocer con sinceridad y sensatez, que el escritor yahvista lo que refiere en Gén. 6,1-4 es un auténtico mito cananeo.

6 STENDEBACH, F.J.:Ibidem

No son pocos los pasajes del Antiguo Testamento en que se muestra el Dios israelita con el mismo nombre de El (el dios supremo del panteón cananeo), rodeado de su corte regia y en medio de la asamblea de los dioses. "Un dios temido en la asamblea de los santos y temido por los que están alrededor de El" (Sal.89,8); "Quién es semejante entre los dioses, Yahvéh, quién es semejante a tí, glorioso entre los santos?" (Ex.15,11). "Porque, ¿quién en los cielos es igual a Yahvéh, (quién) puede ser semejante a Yahvéh entre los hijos de los dioses?" (Sal.89,7). Y es claro, de acuerdo con la acepción común de la lengua hebrea, que "santos" equivale a "dioses", y que la "asamblea de los santos" se traduce como de "los hijos de los dioses" o, simplemente, "los dioses". Sirva de ejemplo un pasaje del Deuteronomio descubierto entre los manuscritos de Qumrán y que dice: "Alegraos cielos con El y que todos los dioses le rindan culto!". Este texto es el original que luego fue alterado a conveniencia por la Versión de los LXX, poniendo en lugar de "dioses", "ángeles de Dios". Tampoco la Vulgata tuvo escrúpulos v.gr. al hacer la versión del Salmo 138 (Sal.138,1); y donde el texto griego de Los LXX dice *ἐμπροσθεν τῶν θεῶν* (en presencia de los dioses), su autor no reparó en suprimirlo para poner en su lugar "inconspectu angelorum" (en presencia de los ángeles). Aún más elocuente es el Salmo 82: "Dios permanece en la asamblea divina" (Sal.82,1), así como "Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros sois hijos del Altísimo" (Sal.82,6). A este respecto dice Geo Widengren:

"La escena que nos describe el Salmo 82 resulta muy impresionante, pues Dios, al que se le da en este caso el nombre de El, aparece en medio de la asamblea de los dioses y los juzga. Yahvéh es, por consiguiente, el dios supremo de la asamblea de los dioses, a los que se da el nombre de "los santos" o "los santos de Dios", o "los hijos de dioses", o, simplemente, "los dioses". Esta asamblea de "los santos" (los dioses) ha sido tomada de la mitología cananea, donde la hallamos en algunas inscripciones fenicias y en los textos ugaríticos, en que esta concepción aparece repetidas veces"⁷.

7 BLEEKER-WIDENGREN: *Historia Religionum* (I) p.246

En el Capítulo III del profeta Habacuc se refiere la epifanía de Yahvéh con rasgos eminentemente cananeos. Entre los guardianes del Dios de Israel aparecen las divinidades canancas Rasaf y Dabar. Y asimismo "al séquito de Yahvéh pertenecen también otras divinidades con las que nos encontramos en la mitología cananea, concretamente, las hipóstasis Sedeq y Mispât, Sahar y Sâlêm (Sâlâm). Los dos primeros seres tienen sus equivalentes en los cananeos Sydyk y Misor (mencionados por Filón de Biblos), mientras que Sahar y Sln aparecen en Ugarit bajo la misma forma"⁸. Para no abundar, detengámonos tan sólo en la figura de Sahar. La mitología hebrea extrabíblica nos refiere que el más excelso querubín de Dios, Lucifer (portador de la luz), llamado Helel ben Sahar (Hijo de la Aurora), se enseñoreaba en el Edén vestido con resplandecientes joyas. Lucifer había sido constituido por Dios "Guardián de todas las Naciones" en gracia a su perfección y fidelidad. Pero luego el orgullo privó sobre él a extremo tal que se dijo: "Subiré a lo alto de los cielos, elevaré mi trono sobre las estrellas de Dios, me instalaré en el Monte Santo. Subiré sobre las más altas nubes y seré igual al Altísimo". Por lo cual Dios le precipitó como un relámpago desde el Edén a la Tierra y de la Tierra al Scol donde quedó reducido, mientras se debate para siempre en el abismo sin fin. Referencia a este mito encontramos en (Is. 14, 12-15.-II Hen. 29, 4-5.-Luc. 10, 18.-II Cor. 11, 14.- Targum Job 28, 7); y en forma análoga -aquí como amenaza profética contra el rey del Tiro- lo encontramos en Ezequiel (Ez. 28, 11-19).

Se trata de un antiguo mito de origen babilonio que apareció luego con énfasis en la mitología griega. Helel ben Sahar era en principio, el planeta Venus (Hijo de la Aurora), el único astro que emulaba al Sol naciente. Este mito pasó como imagen alegórica a la literatura hebrea que, por añadidura, lo completó con el mito de Faetón, que osando conducir el carro de su padre Helios (el Sol), murió cegado por su luz y quemado por su fuego. Lucifer es identificado en el Nuevo Testamento como Saían o Satanás (Luc. 10, 18.-II Cor. 11, 14) y en las Targum aparece bajo el nombre de Samael (Targ. Job 28, 7). En el sexto día de la creación, celoso de la grandeza de Adán, a quien por orden de Dios adoraban todos los habitantes del cielo incluido el arcángel Miguel, Samael replicó: "No

8 BLEEKER-WIDENGREN: *Historia Religionum* (I) p. 247

adoraré yo a ningún ser inferior! Cuando Adán fue creado ya era yo un ser perfecto. Que él me adore más bien a mí". Y cuando Miguel reconvino a Samael y a sus ángeles, diciéndoles: "¡Cuidaos de la ira de Dios!", Samael respondió: "Si El se muestra airado, yo pondré un trono sobre las estrellas y me proclamaré el Altísimo"; a lo cual, Miguel se le enfrentó y lo arrojó del Cielo a la Tierra, donde aún vive conspirando contra Dios (N-4). Es lo más probable que "Samael" se identifica con la divinidad siria "Shemal". Y en el mito hebreo Samael aparece indistintamente como "príncipe de todos los Satanes" y como "el príncipe más grande del Cielo", rector de los ángeles y de los astros celestes. Bajo el nombre "Satán" (enemigo) se identifica con Hilel ben Sahar (Lucifer, Hijo de la Aurora), "el Ángel caído".

2.2. El Diluvio: Noé y Utnapishtin

El Diluvio de Génesis (Gén.6,5-22; 7,1-24; 8,1-22) se inspira en dos relatos míticos precedentes de origen respectivamente griego y akkadio. El primero nos dice:

"Disgustado por la antropofagia de los impíos pelagos, Zeus Omnipotente desencadenó un gran diluvio en la tierra con el propósito de exterminar a toda la raza humana, pero Deucalión, rey de Tesalia, prevenido por su padre Prometeo, el Titán al que había visitado en el Cáucaso, construyó un arca, la abasteció y entró en ella con su esposa Pirra, hija de Epimeteo. Luego sopló el viento Sur, comenzó a llover y los ríos corrieron con estrépito al mar, el que, elevándose con una velocidad asombrosa, arrasó todas las ciudades de la costa y la llanura, hasta que el mundo entero quedó inundado, con excepción de unas pocas cumbres de montañas, y todas las criaturas mortales parecían haber muerto, menos Deucalión y Pirra. El arca flotó de un lado a otro durante nueve días, hasta que por fin las aguas descendieron y fue a posarse en el monte Parnaso o, según dicen algunos, en el monte Etna; o en el monte Athos, o en el monte Orthrys en Tesalia. Se dice que a Deucalión le tranquilizó una paloma que había enviado en vuelo exploratorio.

(N-4): Cf. Vita Adae. XIII. 1-16. en CHARLES. R.H.: *The apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament.* - Cf. et.: Heb. 1.6. - Génesis Rabba. 155-156. - Pirque Rabbi Eliezer. cap.27. - Bereshit Rabba. 70. - Pesiqta Rabbati. 95-a, 203-a. - II Hen. 18,1-6. - Midrash Alphabetot. 434.

Cuando desembarcaron a salvo, ofrocieron un sacrificio al Padre Zeus, el preservador de los fugitivos, y descendieron para orar en el templo de la diosa Temis (...). Suplicaron humildemente que la humanidad fuese renovada, y Zeus oyó sus voces desde lejos y envió a Hermes para que les asegurase que cualquier petición que pudieran hacerles sería concedida (...). La humanidad se renovó, y desde entonces "un pueblo" (láos) y "una piedra" (láas) han sido casi la misma palabra en muchos idiomas. Sin embargo, el diluvio resultó poco eficaz, pues algunos pelagos que se habían refugiado en el monte Parnaso reanudaron las abominaciones antropófagas que habían provocado la venganza de Zeus"⁹.

La versión akkadia está representada en la *Epopéya de Gilgamesh*, común a la literatura sumero-akkadia, hittita y hurrita. Utnapishtin, varón justo y temeroso de Dios, fue avisado y prevenido por Ea (dios de la sabiduría), de que el creador y dios supremo Enlil, ante la maldad y provaricación de los hombres, había resuelto en la asamblea de los dioses destruir la humanidad y extinguir todo vestigio de vida inundando la Tierra. Instruido por Ea, Utnapishtin construyó un enorme arca en forma de cubo de seis pisos de alto y de 120 codos por lado, calafateando con betún todas sus juntas. Siete días invirtió en su construcción, al cabo de los cuales se desató una lluvia torrencial, al tiempo que Utnapishtin se refugiaba en el arca con su mujer, sus hijos y familiares, a una con sus operarios y con numerosas especies de animales. Y cerrando las escotillas, esperó el paso del inclemente diluvio. El viento Sur sopla empujando el vendaval que inunda montañas y ahoga toda vida animal y humana con tanto estrago que hasta los mismos dioses, aterrados, huyen a refugiarse en las alturas del Cielo. Siete días duró el diluvio; y cuando al fin cesó la lluvia, Utnapishtin miró a través de una escotilla y contempló los efectos destructores de las aguas. Las corrientes de viento empujan el arca hasta que encaja en la cima del monte Nisir. Aún espera otros siete días y al cabo resuelve soltar una paloma que, no encontrando donde posarse, retorna al arca. Al término de otros siete, envía una golondrina que, ante similares circunstancias, regresa también. Por fin da salida a un cuervo que no vuelve, ya que las aguas habían descendido y encontró

9 GRAVES-PATAI: *Los mitos hebreos*, p.137-138

alimento en los cadáveres que empezaban a aflorar. Utnapishtin entendió que el peligro había pasado y descendió del arca con cuantas personas y animales estaban en ella. Su primer acto en tierra fue un sacrificio de acción de gracias en base a libaciones de vino y de fuegos aromáticos que atrajeron a los dioses, ocasión que la divina Ishtar aprovecha para recriminar a Enlil y enaltecer a Utnapishtin a quien junto con su esposa concede la condición de ser "semejantes a los dioses" y los instaló en el Paraíso.

¿Cuál es, pues, el origen del Diluvio mítico que viene del Poema de Gilgamesh a la narración del Génesis? Tres explicaciones se aducen como respuestas satisfactorias. Estas son: un fenómeno natural, un rito religioso y la tendencia inconsciente del eterno retorno.

1) Hacia el año 3200 a.C. sobrevino una época de fuertes y constantes lluvias sobre los montes de Armenia y las aguas fluyeron inundando las cuencas del Eufrates y el Tigris, que se desbordaron por la planicie de Sumer en un área de cuarenta mil millas cuadradas, cubriendo y soterrando en lodo y cascajo todos los poblados aledaños hasta un nivel de ocho pies de altura. Los efectos destructivos y el recuerdo de semejante hecatombe enraizaron en la tradición, y pervivieron en la memoria cultural y religiosa como un castigo divino provocado por la impiedad y maldad de los hombres.

2) Con motivo de la vendimia se celebraban entre los sumeros-akkadios y asiro-babilonios las fiestas de Otoño o del Vino Nuevo, confundidas en uno con las solemnidades del Año Nuevo. El mismo "camellón" de madera en que se depositaba y se pisoteaba la uva (tal y como sigue haciéndose todavía hoy en mi propio pueblo), tenía y conserva la forma de un arca abierta, de fuerte consistencia, sostenida por cuatro patas. Como las festividades se iniciaban con la Luna Nueva previa al equinoccio de Otoño, el arca adoptaba la forma del satélite en su fase de Luna Nueva. De tal manera que, a una con su original destino, el arca terminó por servir también de receptáculo a los frutos y animales reservados al sacrificio ritual con el que se demandaba un buen invierno, pródigo en lluvias promisoras de ubérrimas cosechas.

3) La versión más sostenida es que tanto el Diluvio de la Epopeya de Gilgamesh como el del Génesis hacen referencia a una fuente común precedente, sin perder de vista que el de Gilgamesh es de data muy anterior al relato bíblico. Por otra parte, el mito del diluvio reviste carácter

universal: salvo en el continente africano, lo encontramos en casi todas las culturas místico-religiosas de la Tierra, y responde en común a dar explicación al "ritmo cósmico" en el ciclo "vida-muerte", según el cual, el "mundo viejo", la humanidad caduca, debe purificarse y renacer de las aguas a una "nueva humanidad" que surge del "caos". Su connotación moral entraña la condición pecadora de la humanidad, desviada de su "inocencia original", de su "ser primordial", y que impulsa a la Divinidad a destruirla para luego "recrearla". Al decir de Mircea Eliade, "el diluvio realiza a escala macrocósmica lo mismo que, simbólicamente, se lleva a cabo durante la fiesta de Año Nuevo: el "fin del mundo" y de una humanidad pecadora, para hacer posible la nueva creación"¹⁰.

2.3. El mito procristiano del Emmanuel (Is.7,14-16.-Mat.1,21-23)

El Rey Mesianico del profeta Isafas se resuelve en el 'Immānūel (Emmanuel). Isafas anunciaba y esperaba el advenimiento salvador del Rey Davídico, como el Mesías (el Ungido) de Yahvéh. En el capítulo VII el profeta refiere el nacimiento del Emmanuel, cuya personalidad es descrita con rasgos eminentemente mitológicos: "Por eso el Señor mismo te dará una señal: he aquí que la muchacha está encinta y da a luz un hijo, y le pone por nombre 'Immānūel' (El (Dios) con nosotros). Emmanuel es la señal que Yahvéh dará al rey Ajaz (Is.8,8; 9,5-ss.- Miq.5,1-5).- Como expone Geo Widengren,

"en el esquema místico ritual, el hieros-gamos dió como fruto el nacimiento del rey salvador. El Antiguo Testamento ha conservado algunos pasajes relativos a un nacimiento sobrenatural, en el que parece necesario recurrir a este trasfondo místico para explicar la situación. Nos referimos aquí a textos como los oráculos sobre nacimientos en los casos de Sara, de la esposa de Manóaj y en el oráculo del Emmanuel (...). En estos pasajes (Gén.17,19; 18,1-ss; 21,1-3); (Jue.13,3-5); (Is.7,14-17) hallamos que los oráculos poseen tres rasgos estilísticos, siempre en la misma conexión: 1) comunicación de que es concebido un niño; 2) orden relativa al nombre que se le ha de imponer; 3) predicción de las acciones futuras del niño". (Y hay que añadir un cuarto rasgo común: 4) aconte-

10 ELIADE. M.: Historia de las creencias (I), p.80

cimiento prodigioso y sobrenatural). "El modelo de estos oráculos, comunicados por la misma Divinidad a través de un mensajero, aparece en Egipto, y también en Canaán, donde el texto ugarítico de Aqhat y la leyenda de Keret nos ofrecen este mismo motivo del nacimiento de un regio heredero. Como de costumbre, también hay coincidencia lingüística"¹¹

Y éste es precisamente el caso del Emmanuel de Isafas (Is. 7, 14-17). Se trata aquí de un oráculo enmarcado en la forma típica de los "oráculos regios del nacimiento" y coincidente con el carácter mítico de los mismos. Como en todos ellos, también aquí aparecen los elementos característicos comunes, a saber: 1) anuncio de la concepción; 2) nombre que ha de llevar el niño; 3) presagios acerca de su vida y acción; 4) fenómeno prodigioso y sobrenatural. Pero hay algo más: la referencia textual a la "muchacha", 'almāh, aparece ya en un poema ugarítico, donde precisamente la palabra original *glmt* se corresponde justamente con la hebrea 'almāh, y donde se expresa: "He aquí que la muchacha da a luz un hijo" (Poema de Nical y Kosarot, línea 7). Hoy es opinión común que esta "muchacha" representa en realidad a la reina y que el niño por nacer es el príncipe heredero (N-5).

Pues bien: la figura del Emmanuel se identificará de manera ejemplar con el Mesías cristiano. El por qué de este título otorgado a Jesús y proclamado especialmente en la liturgia de la Navidad, aparece expresamente en el Evangelio de Mateo: "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció, para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí que una muchacha (virgen) concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que quiere decir, Dios con nosotros" (Mat. 1, 21-23)

Así pues, basta acudir a los escritos neotestamentarios, para comprobar las analogías de trasfondo mítico, que vienen desde las religiones semitas arcaicas, pasando por Israel, hasta plasmarse en la visión cristiana del Emmanuel, proyectada al Mesías esperado e identificada con el Cristo Jesús, Hijo de Dios, Salvador.

11 BLEEKER-WIDENGREN: *Historia Religionum* (I) p. 280

Para mayor claridad, exponemos los relatos en cuestión, tomados de la Sagrada Escritura. En primer lugar, los textos analógicos del Antiguo Testamento nos ofrecen la misma estructura y esquema de los cuatro puntos tipificados en el mito del Emmanuel:

- 1 El nacimiento de Isaac:
 - a Anuncio del nacimiento: "Ciertamente Sara, tu mujer, te dará a luz un hijo" (Gén.17,19)
 - b Mención del nombre que ha de tener: "Y llamarás su nombre Isaac" (Gén.17,19)
 - c Predicción de su vida y acción: "Y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él (...) yo estableceré mi pacto con Isaac" (Gén.17,19-21)
 - d Fenómeno prodigioso y sobrenatural: (Y dijo Abraham): "¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir?" (Gén.17,17).-"Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada, y a Sara le había cesado ya la regla de las mujeres. Se rió, pues; Sara entre sí diciendo: ¿Después que he envejecido tendré de leche, siendo también mi señor ya viejo? Entonces Yahvéh dijo a Abraham (...): ¿Acaso hay alguna cosa difícil para Dios?" (Gén.18,11-14).
- 2 El nacimiento de Sansón:
 - a Anuncio del nacimiento: "A esta mujer se apareció el ángel de Yahvéh y le dijo: (...) He aquí que concebirás y darás a luz un hijo" (Jue.13,5).-"Un varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto era como el de un ángel de Dios, temible en gran manera (...). Y me dijo: He aquí que tú concebirás y darás a luz un hijo" (Jue.13,6ss).

(N-5): Debemos hacer notar que la palabra *'almáh* en la versión griega de Los LXX pasó a ser traducida por *parzénos* (virgen), y así la acogió la Iglesia cristiana. Sin embargo, la primitiva expresión *'almáh* aún aparece intacta en la liturgia católica como lo proclama el himno mariano "Alma Redemptoris Mater", expresión que no significa *alma* (ánima), sino exactamente *muchacha, joven, y por extensión, virgen.*

- b Mención del nombre que ha de tener: "Y la mujer dió a luz un hijo y le puso por nombre Sansón" (Jue.13,24)
- c Predicción de su vida y acción: "El niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos" (Jue.13,5). "Y el niño creció y Yahvéh lo bendijo. Y el Espíritu de Yahvéh comenzó a manifestarse en él" (Jue.13,24-25)
- d Fenómeno prodigioso y sobrenatural: "Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoha; y su mujer era estéril y nunca había tenido hijos" (Jue.13,2).- "A esta mujer se apareció el ángel de Yahvéh y le dijo: He aquí que tú eres estéril y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo" (Jue.13,3).

A su vez los textos del Nuevo Testamento concuerdan con las características estructurales y redaccionales del mito del Emmanuel:

- 1 El nacimiento de Juan, el Bautista:
 - a Anuncio del nacimiento: "Y se apareció el ángel del Señor (a Zacarías) puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías al verlo y se sobrecogió de temor. Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido escuchada, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo" (Luc.1,11-13)
 - b Mención del nombre que ha de tener: "Y llamarás su nombre Juan" (Luc.1,13).
 - c Predicción de su vida y acción: "Y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios (...) y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que mucho de los hijos de Israel se conviertan al Señor su Dios. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos (...), para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (Luc.1,14-17)
 - d Fenómeno prodigioso y sobrenatural: "Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada" (Luc.1,7). "Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué

conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada"(Luc.1,18).-"Así (dijo Elisabet) ha hecho conmigo el Señor al tiempo que se dignó quitar mi afrenta de entre los hombres" (Luc.1,25).

- 2 Observemos ahora el relato de la encarnación de Jesucristo, siguiendo el texto de Lucas, en correspondencia con la estructura redaccional del mito del Enmanuel y en consonancia con los ejemplos antecedentes:
 - a Anuncio del nacimiento: "El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: ¡Salve, la muy favorecida! El Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó a causa de sus palabras, y pensaba qué salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado favor ante Dios. Y ahora concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo"(Luc.1,26-31)
 - b Mención del nombre que ha de tener:"Y llamarás su nombre Jesús" (Luc.1,31)
 - c Predicción de su vida y acción:"Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin"(Luc.1,32-33)
 - d Fenómeno prodigioso y sobrenatural: "Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo podrá ser esto?, puesto que no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: el Espíritu Santo descenderá sobre tí y el Poder del Altísimo te cubrirá; por lo cual lo santo que nacerá (de tí) será llamado Hijo de Dios (...) porque nada hay imposible para Dios"(Luc. 1,34-37).

Si a lo expuesto aplicamos los principios más elementales de hermenéutica y nos atenemos a ellos, habremos de concluir que, o bien el oráculo del Enmanuel trasciende del universo mítico a la categoría de

acontecimiento real y, a una con él, los otros episodios descritos gozarían de igual calificación, o los relatos bíblicos aducidos, y con ellos el que refiere la encarnación de Jesucristo, constituyen en su totalidad fenómenos de índole mitológica. Lo que no podemos hacer es desvirtuar un modelo común forzándolo a resultados opuestos.

Referencias Bibliográficas

- ARENHOEVEL, D.: *So wurde Bibel.*- Stuttgart, 1974
- BARON, S.W.: *A Social and Religious History of the Jews* (14 Vol).-N. York, 1969.
- BAUER, J.B.: *Diccionario de Teología Bíblica.*- Herder.- Barcelona, 1967 *Biblia Hebraica*, Ed. de KITTEL, R.-Stuttgart, 1929-ss
- Biblia Vulgata latina.*- Ed. de COLUNGA-TURRADO.- (BAC).- Madrid, 1985
- BLASS-DEBRUNNER-REHKOPF: *Enciclopedia de la Biblia* (6 Vol). Herder.-Barcelona, 1963-65
- BLEBKER-WIDENGREN: *Historia Religionum* (2 Vol).- Cristianidad.- Madrid, 73
- BRANDON, S.G.F.: *Diccionario de Religiones comparadas* (2 Vol).- Madrid, 82
- CASTELLINO, G.R.: *Mitología sumero-accádica.*- Turín, 1967
- Concilio Vaticano II (Const.-Doctr.-Decl.).*- (BAC).- Madrid, 1965
- CROSS, F.M.: *Canaanite Myth and Hebrew Epic.*- Cambridge, Mass., 1973
- CHARLES, R.H.: *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament.*- Oxford, 1913
- DE LANGHE, R.: *Les Textes de Ras Samra-Ugarit et leurs rapports avec le milieu biblique de l' Ancien Testament* (2 Vol).- Paris, 1945
- DEL OLMO, G.: *Mitos y leyendas en Canaán según la tradición de Ugarit.*- Madrid, 1981.
- DENZINGER-SCHONMETZER: *Enchiridion Symbolorum, Definitionum et Declarationum de rebus fidei et morum.*- Herder.- Barcelona, 1963

- DHORME, E.: *Les religions de Babylonie et d'Assyrie.* - París, 1949
- ELIADE, M.: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas* (4 Vol)
Cristiandad.- Madrid, 1980
- ELIADE, M.: *Mito y realidad.*-Barcelona, 1968
- GASTER, Th.: *Myth, Legend and Customs in the Old Testament.*- N.
York, 1969
- GORDON, C.H.: *Ugaritic Text-Book.*- Roma, 1965
- GRAVES, R.: *Los mitos griegos* (2 Vol).- Losada.- B.Aires, 1967
- GRAVES-PATAI: *Los mitos hebreos.*-Losada.-B. Aires, 1969
- HAAG-VAN DEN BORN-AUSEJO: *Diccionario de la Biblia.*-Herder.
Barcelona, 81
- HEIDEL, A.: *The Babylonian Genesis.*-Chicago, 1951
- HICK, J.: *The Myth of God Incarnate.*- Londres, 1977
- JIRKU, A.: *Der Mythos der Kannanäer.*-Bonn, 1966.
- KRAMER, S.N.: *The Sumerians. Their History, Culture and Character.*
Chicago, 1963.- *From the Tablets of Sumer.*-Indian Hills, 1956.-
Mythology of Ancient World.-N. York, 1961.-*Mythology of
Sumer and Akkad.*- New York, 1961.- *Canaanite Mythology.*-
N.York, 1961
- MENDELSON, I.: *Religions of the Ancient Near East.*-N.York, 1955
Nuevo Testamento trilingüe.-Ed. de BOVER-O' CALLAGHAN.-
(BAC).-Madrid, 77.
- SCOTT-VON SODEN: *Das Gilgamesh-Epos.*-Reclam, 1958
- SHORTER, A.: *Revelation and its interpretation.*-Londres, 1983.
Eds. castellana: *La revelación y su interpretación.*- Eds. Paulinas.-
Madrid, 1986
- SPEISER, E.A.: *Ancient Near Eastern Texts.*- Princeton, 1950
____ *The New Testament in the Original Greek.*-Ed. de WESTCOTT-HORT (2 Vol). Cambridge, 1896.
- VARIOS: *Exégesis bíblica.*-Eds. Paulinas.-Madrid, 1969
- VAUX, R. DE: *Historia antigua de Israel* (2 Vol).-Cristiandad.-Ma-
drid, 1974
- WRIGHT, E.: *The Bible and the Ancient Near East.*-N. York, 1961.